



# Cabrini Notes

Volume 4 Number 6

October 25, 2015

## La fe, la Familia y Seguir Adelante

Como muchos de ustedes saben, tuve el privilegio de ser uno de las treinta personas de la diócesis que fue al Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia. En los meses previos en que estaba muy ocupado yo no tenía mucho tiempo para pensar en ello; pero en el último mes, los medios de comunicación estaban enfocados y centrados en la visita papal, pero la anticipación se apoderó de mí, y estoy seguro que de todos nosotros.

En medio de la atención tanto de los medios que conducen a ella nos fuimos temprano el Martes, 22 de septiembre y se llevó mucho tiempo para el primer orador principal, conocido evangelista y el recién ordenado obispo Robert Barron de la Arquidiócesis de Los Ángeles. Como siempre, no se desilusionó. Habló con elocuencia acerca de la historia de la creación y de la *Imago Dei* (imagen de Dios).

La humanidad, fue hecha varón y mujer a imagen y semejanza de Dios, tiene un llamado especial a ordenar la creación de acuerdo al plan de Dios. La familia tiene un papel central ya que es donde primero aprendemos del orden de Dios y el plan de Dios para nosotros y el mundo. Cuando hacemos esto bien, no comprometemos la libertad humana, sino que conduce al verdadero florecimiento humano. Este hecho de la *imago dei* no es reservado para nosotros en la iglesia, sino que está en el corazón del mensaje del evangelio que nos llama a llevarlo a todo el mundo.

Esta charla fue seguida al día siguiente por el Cardenal Robert Sarah de Guinea, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y los Sacramentos en el Vaticano. Se centró en la comunión de amor que existe en Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo unidos en un vínculo de amor perfecto. La familia está llamada en su ideal para reflejar el amor de Dios, pero tenemos la realidad del pecado. La respuesta a este pecado es Jesús, que se encarna en misericordia. Con el amor de Jesús en nuestros hogares se tiene el poder de pasar por alto diferencias de opiniones y las heridas que se causan allí podemos llevar ese amor reconciliador al mundo.

Al día siguiente, el muy inspirado cardenal Tagle de Manila hace sobre este tema y agregando que, como familia experimenta las heridas que vienen del pecado y dolor, así como el amor redentor de Cristo, no debe renunciar al mundo, sino más bien llevar ese mensaje a los que están perdidos y buscando. Se centró en las parábolas de Lucas 15 y señaló que todos ellos tienen un final feliz porque los protagonistas buscaron a los perdidos (ovejas, moneda, hijo pródigo) y los llevaron a casa o lo llevó a otros a regocijarse (como en el caso de la mujer quien perdió una moneda).

La iglesia no debe renunciar a la humanidad; debe ir a una misión de sanación a llevar a los demás al hogar de Cristo.

Hubieron otras conversaciones que fueron muy buenas y fue inspirado para estar con 20,000 personas de todo el mundo, pero por supuesto la semana culminó con una Misa con el Papa Francisco en el Benjamin Franklin Parkway.

Padre Ed Palumbos y yo pudimos concelebrar la misa y distribuir la comunión. Toda la experiencia fue eléctrica, con gente de todas partes del mundo celebrando la Eucaristía con el Vicario de Cristo. La noche antes de que el Papa había descartado su texto preparado predicó con elocuencia y con el corazón con el sueño de Dios para la familia. El llamó a la familia una fábrica de esperanza y desafiando a las familias modernas no abandonen a los niños ni a los abuelos.

En la homilía del domingo, basado sobre la línea de Jesús, que da un vaso de agua a su discípulo que será recompensado, mencionó que todos esos pequeños actos de bondad amorosa que a menudo se olvida es importante porque "El amor se demuestra por las cosas pequeñas."

Salimos el fin de semana agotados - habíamos caminado cerca de 30 millas durante la semana - pero animados. Además, llegué a casa con un mayor compromiso de seguir adelante con lo que había aprendido durante la semana. A medida que el Sínodo sobre la Familia dará lugar en Roma continúa desde el año pasado, Nos damos cuenta de que no podemos dejarlo solamente en manos de la Iglesia universal. Es mucho lo que tenemos que hacer para fortalecer la vida familiar aquí y ahora en nuestra iglesia local.

El invierno pasado se trabajó con Lynette Sáenz de la Diócesis de Rochester en un programa llamado Fortaleciendo Familias. Este es un esfuerzo para ayudar a las familias a construir y compartir la fe en casa. Seguimos con esto y siempre buscando nuevas formas de tener una influencia positiva en nuestras familias, para que podamos llevar la esperanza, la curación y la ayuda del evangelio al mundo de este Día.

Bendiciones a todos,  
Padre Mickey McGrath

(Post Data: Escenas de esta hermosa serie de videos del matrimonio y la familia se mostraron toda la semana. Por favor, tómese el tiempo para verlos en <http://humanum.it/films/>.)



# Cabrini Notes

Volume 4 Number 6

October 25, 2015

## Faith, Family and Followthrough

As many of you know, I was privileged to be one of the thirty people from the diocese who went to the World Meeting of Families in Philadelphia. In the months leading up to it life was very busy and I did not have much time to think about it; but in the last month, as more and more media attention was being focused on the papal visit, the anticipation built for me, and I'm sure for all of us.

Amidst much media attention leading up to it we left early Tuesday, Sept. 22 and arrived in plenty of time for the first keynote speaker, well-known evangelist and the recently ordained, Bishop Robert Barron of the Archdiocese of Los Angeles. As always, he did not disappoint. He spoke eloquently about the creation story and the *Imago Dei* (image of God). Humanity, made male and female in the image and likeness of God, has a special calling to order creation according to God's plan.

The family has a central role since that is where we first learn of God's order and God's plan for us and the world. When we do this well, it does not compromise human freedom, but rather leads to true human flourishing. This fact of the *imago dei* is not reserved to us in the church but is at the heart of the gospel message we are called to spread to the whole world.

This talk was followed the next day by Guinean Cardinal Robert Sarah, Prefect of the Congregation for Divine Worship and the Sacraments in the Vatican. He focused on the communion of love that exists in God who is Father, Son, and Holy Spirit united in a bond of perfect love. The family is called in its ideal to reflect the love of God, but we have the reality of sin. The answer to this sin is Jesus, who is mercy incarnate. With the love of Jesus in our homes we are empowered to overlook differences of opinions and the hurts that happen there and we can bring that reconciling love to the world.

The next day, the very inspiring Cardinal Tagle of Manila built upon this theme adding that, as the family experiences the woundedness that comes from sin and hurt, as well as the redeeming love of Christ, it must not give up on the world, but rather bring that message to those who are lost and searching. He focused on the parables of Luke 15 and noted that they all have happy endings because the protagonists sought out the lost (sheep, coin, prodigal son) and brought them home or brought

others in to rejoice (as in the case of the woman who lost a coin). The church must not give up on humanity; it must go out to on a healing mission to bring others home to Christ.

There were other talks that were very good and it was inspiring to be with 20,000 people from around the world, but of course the week culminated with Mass with Pope Francis on the Benjamin Franklin Parkway.

Fr. Ed Palumbos and I were able to concelebrate the Mass and to distribute communion. The whole experience was electric, with people from all over the world celebrating the Eucharist with the Vicar of Christ. The night before the Pope had discarded his prepared text and preached eloquently and from the heart on God's dream for the family. He called the family a factory of hope and challenged modern families not to abandon children nor grandparents.

In the homily on Sunday, based on the line by Jesus that giving a cup of water to his disciple will be rewarded, he mentioned that all such little acts of loving-kindness that are often forgotten are important because "Love is shown by little things."

We left the weekend exhausted – we had walked roughly 30 miles over the week – but uplifted. Furthermore, I came home with a greater commitment to follow through on what I had learned that week. As the Synod on the Family is taking place in Rome continuing from last year, I realize that we cannot leave it up to the universal church alone. There is much that we must do to strengthen family life here and now in our local church.

Last winter we worked with Lynette Saenz of the Diocese of Rochester on a program called Strong Catholic Families / Fortaleciendo Familias. This is an effort to help families build and share faith at home. We are continuing with this and are always looking for new ways to have a positive influence on our families so that we may bring the hope, the healing and the help of the gospel to the world of today.

Blessings to all,  
Fr. Mickey McGrath